

Don Ministro Sr. Sr. Ruyins  
de Elizalde —

Yatayti Mayo 27/888 —  
9 de la noche —

Mi Amigo —

Ya dije a menmi  
anterior que por promuevos del  
combate batalla del 24, o comiese  
a otras fuentes p<sup>o</sup> conocer su  
magnitud. Ya no estoy para es-  
cribir cuando me falta el tiem-  
po para todo. Puedo si asegu-  
rar, que si a nosotros nos hubiese  
pasado lo que a los Porajayes, ya  
no habia ni restos de Ejerci-  
to Aliado. Espanta la Guatan-  
na —

Desde el 25 este Lopez en  
Humaita de donde ha hecho  
venir 2000 infantes y 100 artile-  
ros — dice un pasado que ha te-

nido mucha dispersión en su  
Ejército en esa noche—

Tiene V. sealizado lo  
que dije a V. en una de mis an-  
teriores hablando sobre el térmi-  
no de la guerra y resultados de una  
batalla ganada. Si tuvieramos  
caballos, habría caballería y  
si hubiese buques, habría como  
moses Parquet y Artillería sin  
mirar los que se mueren todas  
las noches. A qui tiene bien  
aquello de, todo estrechado. Be-  
na y arte, no usen de medidas  
fuerzas y rigores, no se atropen  
con las sagradas formas, sigan  
las contemplaciones y meditaciones  
con los puntos y comas pa-  
ra que nada falte a la estricta tra-  
mitación y documentación, para  
que no desfilpase (sinonismo de  
robo) el Gefe de la H. Gracia  
ya se contará un cuento. Se me  
fue la mula. A otra cosa—  
En tres días los médicos han

trabajado como animales. Vóhan  
una yata de letaniforme porque  
todo se ha concluido en el corte  
de brazos y piernas, la mayor par-  
te si Paragayos prisioneros. Que  
que se mande pronto una buena  
porción.

Los últimos sacos pul-  
verizantes de Cañon que vienen  
son ya se concluyeron. Si he visto  
o curia a los estopines comunes  
el fuego de nuestros Cañones son  
lentos y muy apropiado para  
pelear con Caballeria Paragua-  
ya que se mete entre los Cañon-  
es como estupidos que me van  
ni sienten nada que caen. Este  
mos en guerra de posicion y para  
esto, todo cuanto se mande en arti-  
culo municiones y demas utiles pa-  
ra combatir la muerte, sera siempre  
poco.

Su amigo  
Juan A. Gelly, Oes